



Ñe'ê Roky

El boletín de
la CONAMURI

Año 3, Nº 10 / Noviembre, 2011

ÑE'Ê ROKY, PALABRA (IN) SURGENTE: Palabra que brota, que nace, y al mismo tiempo que se levanta, que se subleva. Es una voz nueva, que está surgiendo, pero también una voz insurgente desde la crítica de las mujeres del sector popular.

Editorial

Para cerrar un año “bicentenario” muy difícil en el aspecto social y económico en nuestro país, este número de “Ñe'ê Roky” trae 20 páginas con las novedades del último trimestre, tiempo cargado tanto de eventos internos de Conamuri como externos. En esta edición no solamente informaremos acerca de las últimas actividades de la organización, sino también los resultados de diferentes debates que se han dado en varios espacios en que las mujeres de Conamuri han participado, haciendo un acertado análisis del momento que estamos viviendo como nación y como continente.

La Conamuri cumplió su 12° aniversario con un encuentro que se inició en la fecha en que se recordó el día mundial de la mujer trabajadora rural (15 de octubre) y que continuó en el día mundial por el derecho a la alimentación (16 de octubre), congregándose las militantes y dirigentas para realizar una evaluación sobre el camino andado y sobre las perspectivas inmediatas, de cara al 6° Congreso Nacional, que se realizará en marzo próximo. Sobre los resultados políticos de interés interno obtenidos durante el Pre-Congreso, estaremos publicando un documento de memoria para ser utilizado en la organicidad de las instancias. Allí se recogieron las inquietudes de las mujeres, sus propuestas, las expectativas dentro de la organización, la discusión en torno a la estructura de Conamuri, entre otros puntos que en su momento circulará en las bases.

En los últimos tiempos, la Conamuri ha crecido lo suficiente como para ser identificada en la sociedad paraguaya y latinoamericana como una referencia en el ámbito de la lucha por los derechos de las mujeres campesinas e indígenas, motivo por el que hemos su-

mado alianzas con varias otras organizaciones, redes y articulaciones fundamentales en el proceso de democratización de nuestras instituciones civiles, lo cual es motivo de mucha satisfacción para las compañeras que se desviven por mantener el estatus de la organización en su perseverancia y su lucha continua contra los flagelos del sistema patriarcal y capitalista, que relega al olvido a las mujeres imponiéndoles un destino de sometimiento por su sola condición de género.

Así también, hemos fortalecido nuestro eje de producción a través de la Campaña de la Semilla, haciendo las diversas actividades aún más intensamente pese a tantas contrariedades que el sistema nos obliga a sortear, justo cuando se extienden los cultivos transgénicos y aumentan los casos de intoxicación en el campo, con todo lo que esto entraña. En el área de formación, hemos sumado militantes a los espacios con que contamos como Conamuri para trabajar la consciencia de las bases, como ser el programa “Pytyvohára”, ahora con una interesante participación de las compañeras indígenas, y la Vocería de la Campaña, sin olvidar el nuevo espacio de militancia que ha surgido hace pocos meses: el elenco de teatro de creación colectiva de la Conamuri. En el área de comunicación, en breve, estaremos aportando también nuestro granito de arena a través de una radio comunitaria que tendrá su local de transmisión en el distrito de Repatriación (Caguazú).

Todavía hay mucho por agregar, pero preferimos resumirlo en las siguientes páginas, en la última edición del año de este boletín informativo.

Vy'apavẽ kuña kuéra Conamuri-gua!

mba' épa jaj

Foro por la Soberanía Alimentaria



En el local del Ex Seminario Metropolitano (Asunción), entre el 31 de agosto y el 2 de septiembre, se realizó el encuentro de la militancia de la CLOC/Vía Campesina Paraguaya, con el apoyo de Base IS, para profundizar la discusión política en torno a la soberanía alimentaria, los riesgos que está atravesando, los desafíos que se avecinan y las propuestas alternativas de cara a una producción más sana e incluyente.

Parte de la Declaración Política emitida al término de este Foro, expresa lo siguiente: “Encontramos que nuestros bienes naturales, el agua, la tierra y el territorio, los bosques, las semillas, base de nuestro sustento, están en grave riesgo ante las amenazas que trae consigo el modelo productivo capitalista. Este modelo que, engañosamente, bajo la excusa de la productividad, y con las ansias de aumentar el lucro de unas pocas empresas transnacionales que concentran las riquezas generadas de la explotación de trabajadoras y trabajadores del campo y de la ciudad, está destruyendo el futuro de las generaciones venideras. No sólo se apropian [las empresas] de los bienes naturales, convirtiéndolos en mercancía, sino que nos desplazan con sañas y mañas engañosas, se apropian además de saberes ancestrales de nuestros padres y madres, que durante millones de años se han transmitido de generación en generación, nos despojan de nuestras costumbres imponiéndonos patrones culturales que nos homogeneizan, con lo cual se les facilita la dominación.”

Compañeras y compañeros han coincidido en la importancia de comprender a cabalidad los alcances de la soberanía alimentaria, de forma a medir con exactitud al enemigo que la amenaza, aquel que se alimenta del sistema productivo vigente, formado por una cúpula oligárquica que tiene el respaldo de la mayoría parlamentaria y, por lo tanto, que se sirve del Estado y las leyes.

En la ocasión también se dio lugar al lanzamiento de la Campaña por la Soberanía Alimentaria, bajo el lema: “Alimento sano, pueblo soberano”, dirigida por las organizaciones paraguayas miembros de la CLOC/Vía Campesina.

Los objetivos que persigue esta Campaña son: 1) construir alianzas entre el campo y la ciudad y lograr que se reconozca la problemática como algo íntegro que afecta a todas y todos los paraguayos; 2) concienciar a la ciudadanía sobre los riesgos y las amenazas contra la soberanía alimentaria del país; 3) incidir en la elaboración de las políticas públicas y normativas que apunten a la soberanía alimentaria; y 4) promover la producción agroecológica, el consumo de alimentos sanos y la instalación de mercados locales.

Las acciones que impulsa la Campaña son: 1) movilización como una medida de presión para que las autoridades legislen a favor de las poblaciones que sufren los efectos de los monocultivos y los agrotóxicos; 2) observatorio de riesgos y amenazas a la soberanía alimentaria, que recoja las denuncias de la población rural y urbana contra el modelo agroexportador; 3) difusión: teatro callejero, paneles de debate, cuñas radiales, afiches, volanteadas, cines-debate, programas radiales, televisivos, etc., e interacción virtual: redes sociales, sitios web; 4) formación: cartillas de estudio, encuentros, conversatorios; 5) diálogos con el Estado, con movimientos sociales, universidades y las ONG.

apoñáina

Seminario Internacional “Mujeres como sujetas políticas de las transformaciones”



En el marco de las actividades de articulación de la Marcha Mundial de Mujeres, capítulo Paraguay, compañeras de Conamuri han participado de este seminario que se desarrolló en Prodepa, entre el 25 y el 27 de octubre. Para ello, se congregaron las referentes de diversas organizaciones y espacios políticos del país, de manera a discutir temas que hacen a la agenda de las mujeres, tales como: “Feminismo y Socialismo”, “Modelo de seguridad: cómo afecta a las mujeres de la región” y “Luchas históricas de las mujeres”, a cargo de militantes feministas de Argentina, Brasil, Chile y Paraguay.

El encuentro tuvo sus momentos lúdicos con el taller de batucada, desarrollado el día 24 en el local de Conamuri. Con materiales sencillos y reciclados, las mujeres construyeron sus propios instrumentos de percusión, para salir a las calles en alegre comparsa como estrategia de visibilización y propaganda. Ese también fue el objetivo de la pintata del mural que se realizó en la entrada de Prodepa, reflejo del pensamiento antimilitarista de las mujeres que bregan por un continente latinoamericano que extirpe las prácticas de odio, cobardía, discriminación y guerra generadas para el beneficio de potencias mundiales y grandes compañías transnacionales.

En ese sentido, en la Declaración del Seminario se condena al estado de excepción declarado en la zona norte del país, así como demás medidas de criminalización de la protesta en la región, en un contexto de militarización total de los espacios de convivencia, lo cual está “directamente ligado al funcionamiento del modelo de desarrollo económico vigente”. Las mujeres, en este escenario, “conocemos la violencia sexista utilizada como arma de guerra para desestabilizar nuestras comunidades, para colonizar nuestros cuerpos a la vez que nuestros territorios”.

“También vivimos la represión contra las luchadoras, el asesinato de campesinas y campesinos e indígenas que resisten a las políticas de saqueo del capitalismo extractivista, de las compañías mineras, la contaminación del ambiente y los agravios a la salud de las personas por la expansión de monocultivos como la soja transgénica, la ganadería y la caña de azúcar para la producción de agrocombustibles”, expresa otro fragmento de la Declaración, la cual culmina con un compromiso de organizar “acciones concertadas de denuncia y afirmación de alternativas”, para multiplicar la solidaridad hacia mujeres oprimidas del mundo entero, reivindicando “el derecho a vivir una vida libre violencia y a promover una cultura de paz, donde la buena convivencia entre las personas sea uno de los principales valores de nuestras sociedades.”

Por fin, luego de todo un año de preparativos y reuniones, el movimiento internacional conocido como Marcha Mundial de Mujeres tendrá su representación en nuestro país, lo cual significa un avance más hacia el proceso de unidad de nuestras mujeres en procura de la defensa y protección de sus derechos y la garantía de que sus voces sean escuchadas y atendidas.

Las compañeras presentes coincidieron en que este es un espacio “que no debe quedarse en Asunción”, sino que debe servir de instrumento para la articulación también de las mujeres rurales, en tanto que se desarrolle la conciencia colectiva y que, a su vez, sea una experiencia reproducida en el seno de las propias organizaciones campesinas e indígenas, mixtas o no.

mba'épa jajapoñaína



Seminario internacional sobre educación popular

Se realizó en la Escuela Nacional Florestán Fernandes (Brasil) entre el 31 de agosto al 2 de septiembre, con el propósito de estudiar los principios, categorías y conceptos de las experiencias de la educación popular, analizar sus condiciones actuales en la perspectiva de la emancipación humana e intercambiar experiencias prácticas, analizando sus desafíos y posibilidades.

Hubo varios paneles de presentación, entre los cuales, a nuestra compañera Julia Franco (Itapúa) le tocó participar de la segunda conferencia, con el tema: "¿Cuáles son los sujetos de la transformación social y cuáles los de la educación popular?"

Entre los temas abordados, se hizo una introducción al contexto en que se desarrolla hoy la educación popular: la crisis y reconfiguración del capitalismo mundial; la mercantilización de todas las dimensiones de la vida, del conocimiento (patentes) y de los cuerpos –especialmente de las mujeres–; el aumento de la colonización de los saberes a través de los medios de comunicación masivos, las iglesias fundamentalistas, los sistemas educativos, etc.

Así también, se delinearon algunos aspectos del proyecto político popular: la necesidad de enfrentar y desmontar simultáneamente el capitalismo, el patriarcado, el colonialismo y todas las formas de opresión; la necesidad de crear

las bases de un proyecto de poder popular que recupere, desde la historia de lucha y resistencia, los aportes de la cosmovisión de los pueblos originarios como el buen vivir, la experiencia libertaria de los pueblos afrodescendientes, los aportes del feminismo, del socialismo y las experiencias realizadas por nuestros pueblos.

Los temas que se debatieron en este encuentro fueron muy ricos porque han participado diferentes sectores, tales como: grupos indígenas juveniles, mujeres activistas de derechos gay-lésbicos, entre otros. Cada sector fue exponiendo su crítica a la forma de utilidad que se le da a la educación popular, como muy técnica o bien que ahora aparece, desde ciertos programas y proyectos, adoptada como una receta y no como una educación creativa. Se remarcó, en contrapartida, el gran aporte del feminismo a la educación popular.

La educación popular se diferencia de la educación formal del Estado, nace de una crítica a esta educación, que es bancaria, y tiene diferentes objetivos, ya que un elemento fundamental de la misma es la autonomía y la libertad y responder, no a los programas educativos impuestos por las instituciones, sino a las necesidades de los movimientos sociales.

Información sobre semillas y producción



Modificación del art. 35 Ley de Semillas. Con la nueva coyuntura, el senador Fernando Silva Facetti pierde la titularidad de su banca en el Congreso, volviendo a ser suplente del ahora ex ministro de Obras Públicas, Efraín Alegre, quien retorna a su investidura. Esto significa que Silva Facetti deja de presidir la Comisión Nacional por la Defensa de los Recursos Naturales (Conaderna) en el Congreso, motivo por el que, seguramente, y como resultado de la gran presión popular que significó la Semana de la Semilla Paraguaya y el descontento del sector social movilizado, retiró la propuesta de modificación del art. 35 de la Ley de Semillas y Cultivares, que amenazaba gravemente la soberanía del país, al permitir la introducción de las modalidades del Convenio UPOV 91. Esto es una victoria temporal para las comunidades campesinas e indígenas. Pero hay que conocer, muy en el fondo, los verdaderos motivos que movieron al mencionado senador suplente a realizar esta acción aparentemente favorable.

Resolución 660 del Senave. Por otro lado, gran revuelo ocasionó en el sector de la producción masiva la Resolución 660 del Senave, por cuya disposición se deberá anunciar por radio, 24 horas antes, la realización de una fumigación a gran escala. La medida exige que la información difundida indique el tipo de pulverización, la zona exacta del tratamiento, el día y la hora de aplicación, el o los productos a ser utilizados, su grado de toxicidad y las precauciones indicadas en la etiqueta. Por fin una reglamentación en favor de las familias rurales que deben sufrir las consecuencias de las fumigaciones con agrotóxicos que, hasta el momento, y sin previo aviso, se han visto acorraladas por el veneno, poniendo en peligro sus vidas, las de sus animales domésticos y sus plantaciones por el grado de contaminación. Esto es un paso fundamental en el proceso de recuperación de la soberanía del Estado paraguayo y debe ser apoyado por todas las organizaciones sociales y la ciudadanía solidaria.

◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆ AGENDA DE ACTIVIDADES ◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆

JORNADAS DE LUCHA CONTRA LA VIOLENCIA HACIA LAS MUJERES:

23/11: Presentación de la obra teatral "Kuña yvy - Mujeres de tierra", a las 20:00 hs., Manzana de la Rivera, organizada por Conamuri.

24/11: 2° Seminario Internacional "Sin feminismo no hay socialismo" - La lucha feminista por la erradicación de la violencia hacia las mujeres, a partir de las 8:00 hs., Hotel del Paraguay, organizado por Conamuri.

25/11: Marcha contra la violencia hacia las mujeres, a partir de las 8:00 hs., partiendo desde la plaza Italia hasta el Palacio de Justicia, organizada por la CLOC/VC Paraguay.

SEMINARIO INTERNACIONAL POR LA SOBERANÍA ALIMENTARIA Y EL DERECHO A LA ALIMENTACIÓN:

28 y 29 de noviembre, a partir de las 8:00 hs., organizado por la CLOC/Vía Campesina Paraguay y Base IS.

JORNADAS POR LOS DERECHOS HUMANOS 2011:

comenzando el 1 de diciembre y hasta el 22 del mismo mes, en diferentes espacios, coordinados por diversas organizaciones, redes y movimientos, en actividades articuladas por la Codehupy.

CAMPAMENTO DE JÓVENES DE CONAMURI:

del 17 al 19 de diciembre en Semilla Róga (Repatriación).



Petrona Ruíz Díaz

**“Si pudiéramos,
nos regresaríamos
al campo”**

*Una mañana de fuerte sol, como es costumbre en los últimos meses del año, fuimos a visitar a las familias radicadas en la zona del Cerro Lambaré y la laguna Cateura, la comunidad indígena urbana “Cerro Poty”, que lleva 14 años ocupando ese pedazo de tierra en uno de los poblados más pobres de Asunción: **el Bañado Sur, sector Yukyty**.*

Nos recibió la compañera Petrona Ruíz Díaz, militante de Conamuri desde hace 5 años y lideresa de su comunidad desde hace 2 meses, quien, a la sombra de un árbol empezó a historiarnos el nacimiento de su comunidad en tanto que pasaba de mano en mano, y por turno, la ronda de tereré.

Petrona nos cuenta que es de las familias fundadoras de Cerro Poty: "cuando salimos, ya comenzaba a haber amenaza de invasión, estaba entrando la soja y el cacique quería alquilar nuestras tierras a los productores", recuerda. Vivían entonces en Campo Agua'e, Canindeyú, dentro del territorio de los Ava Guaraní, en la Región Oriental. Hoy son 40 las familias que conforman la comunidad, venidas de diferentes departamentos, no solo ya Canindeyú, sino también desde San Pedro, Caaguazú y otros lugares, todos con alta presencia sojera.

Cerro Poty es un asentamiento modelo dentro de las comunidades indígenas radicadas en las zonas urbanas, aunque ello no significa que los problemas sociales en él sean menores. El mantenimiento de su cultura y sus costumbres ancestrales se les hace muy difícil en un ambiente que es incomparable con el que durante cientos de años venían conociendo. "Acá no están cerca los montes de donde cortábamos árboles para el tallado de las artesanías ni tenemos kapi'í ni los instrumentos necesarios", lamenta Petrona, pero de alguna forma intentan mantener ese espíritu que los cohesionan como nación guaraní: "ahora estamos viendo la posibilidad de abrir un centro cultural donde vamos a conservar las artesanías, también queremos un lugar donde poder hacer danzas ancestrales para manifestar nuestro apego a la cultura".

La vida no es fácil en la comunidad. No hay fuentes de trabajo para los varones y la mayoría de ellos solo puede dedicarse al oficio del gancharo o del reciclado en el vertedero Cateura. "Algunos con más suerte son guardias de seguridad", agrega Petrona, mientras recorremos las precarias viviendas que están al margen del arroyo Ferreira, muy contaminado y, por lo tanto, imposible de servir para las tareas diarias.

Entre las necesidades que enumera la lideresa indígena figuran la falta de capacitación en planificación familiar, pues bajo cada techo pululan las criaturas. "Nuestras mujeres desde muy temprano comienzan a tener hijos y esto es una forma de paralizarlas, tenerlas siempre en la casa al cuidado de ellos", reflexiona.

Así también, la asistencia sanitaria es insuficiente, si bien se cuenta con un promotor de salud y una enfermera designada por el Ministerio y que los visitan semanalmente, pero quienes muchas veces se sienten impotentes al no contar con los medicamentos necesarios para disminuir los cuadros de fiebre o resfrío, por ejemplo, sobre todo de la población infantil.

Otra dificultad que enfrentan se refleja en el área de la producción. Se habilitó una chacra comunitaria para cultivos de autosustento, pero les falta herramientas para el mantenimiento y también semillas y ramas. Se tienen en la huerta líneas de cebolla, poroto y otros cultivos, pero a duras penas van brotando por la falta de infraestructura adecuada.



Lo positivo dentro de todo esto es que la comunidad está reconocida por el Indi y las autoridades municipales. Éstos últimos, inclusive, están asumiendo una postura favorable a su situación, pues avalan la comisión vecinal que conforman y que, supuestamente,

muy pronto verán el empedrado de la calle; no así el Indi, institución que todavía no demuestra voluntad de responder a los reclamos de los pueblos originarios, pues a pesar de tener un presupuesto asignado para dar solución a sus acuciantes problemas, éstos todavía son víctimas de violaciones de sus derechos y del desamparo en que el Estado los tiene.

"Si pudiéramos, nos regresaríamos al campo", dice Petrona, ante la pregunta de si se sienten mejor viviendo acá que en su territorio indígena. "Hay más oportunidades acá, eso sí, venimos de un lugar donde los chicos no tenían ni cuaderno para la escuela. Acá hay proyectos que están dando sus frutos, pero si alguna vez nos devuelven las tierras vamos a ir, con la esperanza de cultivar otra vez para nuestro alimento y recuperar nuestra forma de vida", finaliza.

Conamuri participa del Informe Sombra para CEDAW

El Informe Sombra de la sociedad civil para la Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (o Cedaw, por sus siglas en inglés) constituye un documento importantísimo para denunciar la violencia que sufren las mujeres al interior de los países, cuando el Estado nacional omite respuesta o reacción en un caso de denuncia por violencia contra una mujer. Es un canal que facilita el uso de los mecanismos internacionales con que cuentan los países signatarios (nuestro país lo es) para enfrentar las violaciones hacia los derechos humanos de las mujeres.

Aunque si bien el Informe es una herramienta para el cambio, no existe sanción en caso de que el Estado no cumpla con las recomendaciones de Cedaw, de igual forma que estas constituyen compromisos y obligaciones asumidos por el Estado firmante. Todavía no existen casos particulares llevados desde Paraguay ante la Convención. Los jueces deben interiorizarse muy bien de estos instrumentos para poder aplicarlos a los casos específicos de violación de derechos de la mujer, de manera a sumar y fortalecer la herramienta y volverla una práctica común.

En sesión oficial de la ONU (Ginebra) fue presentado el material elaborado por distintas organizaciones sociales de Paraguay, con diferentes temáticas: derechos sexuales y reproductivos, educación sexual y aborto; trabajo doméstico y salario de las mujeres; violencia doméstica, trata y explotación sexual; tocándole a Conamuri el desarrollo del informe sobre mujeres rurales e indígenas, tema ampliamente debatido, sobre todo porque el texto presentado por Conamuri hace hincapié en el modelo de producción vigente como disparador de las máximas injusticias sufridas por las mujeres en el campo, incluyendo la pobreza, las contaminaciones con agrotóxicos, el aborto y las deformaciones de fetos, el aumento de cánceres y enfermedades varias, la expulsión de las comunidades campesinas e indígenas y el hacinamiento de las mismas en los cordones de miseria de las ciudades.



Jornadas de Pre-Congreso de Conamuri

Por el 12° aniversario de fundación de la Conamuri, y como una antesala de lo que será el 6° Congreso Nacional, anunciado para marzo de 2012, se realizaron las jornadas de Pre-Congreso de la organización, los días 15 y 16 de octubre pasado, en el Ex Seminario Metropolitano, con la presencia de representantes de diez departamentos.

En la oportunidad se analizó la coyuntura política y económica del país y la región, haciendo énfasis en la necesidad de transformar el modelo de producción que afecta más que nada a las mujeres rurales, en el sentido de que son ellas las que deben atender la administración de la casa y conocen las necesidades de sus hijos e hijas y la medida en que la olla familiar se achica.

Como ya lo anunciáramos en el editorial, en breve lanzaremos un documento independiente con los resultados del Pre-Congreso, el cual servirá de memoria y base para la organicidad del 6° encuentro más grande de la militancia de Conamuri, a ser realizado el próximo 8 de marzo de 2012, en el marco de la conmemoración por el Día Internacional de la Mujer Trabajadora.



Declaración Política de las Jornadas de Pre-Congreso de Conamuri

En conmemoración por los 12 años de trayectoria, y en el marco del día mundial de la mujer trabajadora rural, nos reunimos delegadas departamentales de la Coordinadora Nacional de Organizaciones de Mujeres Trabajadoras Rurales e Indígenas (Conamuri), los días 15 y 16 de octubre de 2011, para discutir acerca de nuestra lucha y desafíos, considerando la realidad que nos toca vivir en esta coyuntura nacional, tras lo cual hemos llegado a las siguientes conclusiones:

La postura oficial del Gobierno es inestable, se mueve según los escenarios y con ello se acentúa la atmósfera de incertidumbre en nuestro país. Si algo finalmente cambia es para perjudicar al sector popular y mayoritario, teniendo como únicos acreedores a los grandes terratenientes y a los empresarios del agrogocio. Nada hay que mejore la situación económica y social para la clase trabajadora.

Pareciera que no existe en nuestra democracia el equilibrio de poderes que es sustancia en la vida institucional de un Estado, ya que es notoria la imposición permanente del Parlamento en los asuntos públicos y las decisiones asumidas para regir la sociedad paraguaya. El Ejecutivo no tiene la suficiente fuerza política para plantear otras alternativas, aunque todavía esperamos de su parte respuestas posi-

tivas que den salida a los acuciantes problemas con que nos enfrentamos a diario, como ser la pobreza, el desempleo, la migración interna y externa, el analfabetismo, la precariedad de la salud, las muertes por intoxicaciones en el campo debido al uso indiscriminado de agrotóxicos, la expulsión de comunidades campesinas e indígenas de sus tierras y tantos otros flagelos con rostro social.

En el Parlamento la mayoría representa los intereses de ese 2,6% de la población que es dueño de la tierra, con partidos tradicionales que defienden la estructura de despojo e injusticia que nos sustenta como país. Se legislan bajo su techo leyes que nos afectan en todo sentido. Si el movimiento social presenta un proyecto de normativa para regular el uso de los agrotóxicos, lo rechaza de plano; si se trata de un proyecto de normativa de banca pública para obtener créditos para los pequeños productores y productoras, lo mismo. En cambio, las leyes aprobadas favorecen a los ganaderos, los sojeros, los propietarios de fábricas, los que no pagan impuestos y los que ultrajan nuestros recursos naturales para obtener lucro.

Asimismo, el Poder Judicial, a través de la Fiscalía, criminaliza la lucha social y atropella las comunidades con total arbitrariedad e impunidad, como si todo

cooperara para hacer de este un estado dictatorial en la práctica.

A través de los recursos de la Itaipú Binacional, generados por la compensación en concepto de cesión de energía, se recibirá una suma exorbitante para una población de poco más de 6 millones de habitantes, que bien podría servir para paliar, en caso de una justa distribución, los problemas de las comunidades indígenas, abrir fuentes de empleo, caminos rurales, mejorar la salud de la población, estimular la formación, eliminar el analfabetismo y un listado de necesidades más. Sin embargo, hay informaciones de que se harán con esos recursos dos inversiones estratégicas: habilitación de carreteras para el traslado de la soja, para lo cual tendrán que desaparecer los poblados indígenas y campesinos que estorben; y la construcción de viviendas para esas familias campesinas y pueblos originarios que se verán expulsados de sus territorios.

Otra situación se desata con las tierras mal habidas de Antebi Cué y Ñacunday. Ahora el Indert tiene firme propósito de intervenir en la situación jurídica de los latifundios. En el Alto Paraná, Tranquilino Favero dijo no y comenzó el proceso que culminó con las trabas actuales a la mensura judicial. Según informe del Indert, no serían solo 257 mil las hectáreas mal adjudicadas del colono brasileño Favero en nuestro país, sino que llegarían incluso a duplicarse, con lo cual se estaría dando solución al problema de los sin tierra en Paraguay.

Las estrategias del sistema actúan de diferentes formas: en Concepción y San Pedro se generó el Ejército del Pueblo Paraguayo (EPP) y se promulgó un segundo estado de excepción, justo en los departamentos en donde existe todavía resistencia a los agronegocios y donde su instalación es muy dificultosa debido a la lucha de las organizaciones campesinas. Para encontrar al EPP se moviliza la fuerza militar como si la veintena de delincuentes que lo componen justificara semejante aparataje bélico y usufructo de los bienes del Estado, restringiendo las libertades de la ciudadanía en el norte e institucionalizando el miedo.

Consideramos que no es el EPP el verdadero motivo que justifica el estado de excepción, sino las organizaciones que están haciendo frente a los agronegocios y el modelo de agricultura mecanizada. Está en plan la extensión del capitalismo en nuestro país, queriendo abarcar también la región del Chaco, que es fértil zona agrícola y ganadera. El modelo de monocultivo de soja, maíz y otros rubros transgénicos requiere de gran extensión de tierras vacías de gente. Por eso es de fácil lectura que los ganaderos alquilan su tierra a los sojeros en la región oriental para ir a ocupar tierras chaqueñas en donde se deforestarán los bosques para abrir pastizales.

Así, en otros departamentos, los ataques contra las comunidades se manifiestan de diferentes formas, si bien no se trata de un estado de excepción. En Itapúa avanza la construcción de las represas que dejan muchos damnificados, en Alto Paraná a diario sufrimos la tortura de las fumigaciones tóxicas, en Misiones y Ñeembucú corren peligro de secarse los humedales a partir de las plantaciones extensivas de arroz transgénico.

Por otra parte, las comunidades indígenas lamentamos la pérdida de nuestra identidad como nación y sostenemos que la lucha por la tierra es la única que nos devolverá nuestras raíces. El Indi es una institución creada supuestamente para defender los intereses indígenas, pero no se le asigna el presupuesto necesario para dar respuesta a las necesidades de los pueblos originarios. Nos acostumbran al asistencialismo y no vemos verdadero desarrollo comunitario ni contamos con participación real en los espacios de decisión del Estado.

Por todo ello, la Conamuri se sumará a la gran movilización del 25 de octubre convocada con el objetivo de recuperar las 8 millones de hectáreas de tierras mal habidas, porque consideramos que el problema principal que enfrenta nuestro país es el de los latifundios, responsable de la injusticia social y de la mala distribución de la riqueza en nuestro Paraguay.

Asunción, 16 de octubre de 2011

Proceso de formación de Conamuri



Entrevistamos a Perla Álvarez Brítez, una compañera docente con años de militancia y con una visión política de género bien definida. Coordina el programa de formación de Conamuri en directa relación con la Secretaría de Educación. Respondió a las preguntas del boletín sobre el área en que se desempeña.

1. ¿Por qué apostamos por la formación de las compañeras y los compañeros?

La Conamuri apuesta –poniendo esfuerzo, recursos, tiempo, gente– a la formación política e ideológica de las mujeres campesinas e indígenas porque entiende que esta es una herramienta para la superación de las desigualdades entre hombres y mujeres, pero también para luchar contra la opresión de clases de la que la somos objeto las y los pobres.

Vivimos en un sistema capitalista y patriarcal, que nos ha desconocido a las mujeres como sujetas, como protagonistas de la historia. Al reconocernos como tales, necesitamos formarnos para recuperar ese rol que nos han arrebatado en la sociedad. Nosotras queremos emplear el conocimiento y la inteligencia como medios para alcanzar la igualdad, no queremos hacer uso de la violencia que tanto mal nos ha hecho y nos sigue haciendo.

Entendemos que en este proceso de formación se da un despertar de la consciencia crítica y se adquieren elementos intelectuales, aprendemos cómo hacer y

cómo actuar para generar nuevas relaciones entre nosotras mismas y con los hombres y la sociedad, procedimentales y de actitudes para transformar la realidad a partir de la vida cotidiana, organizativa y social.

Asimismo sabemos que este proceso de formación es lento, no es fácil cambiar la mentalidad sólo con algunos cursos; además, es un camino largo y por eso debemos ser permanentes.

2. ¿En qué consiste el programa de formación de la Conamuri?

Nuestro proceso de formación política e ideológica tiene tres componentes fundamentales y varios componentes transversales. Estos componentes principales son:

- el eje político/ideológico: nos centramos en la cuestión de clase, en cuanto que somos trabajadoras, productoras, artesanas, agricultoras y sujetas sociales de cambio.
- el eje metodológico: nos centramos en la educación y la comunicación popular como herramienta metodológica para la educación transformadora. Aplicamos además otros métodos surgidos de la experiencia de lucha de mujeres, de pueblos indígenas y campesinas y campesinos que mediante la organización han encontrado formas de resistir y de proponer, como ser las escuelitas campesinas de las Ligas Agrarias, el teatro del oprimido, etc.
- el eje de género: nos centramos en nuestra identidad de mujeres con la esperanza de reconocernos mejor para reconocernos con los demás, y juntos relacionarnos en armonía con la naturaleza de la que somos parte. Este eje es muy importante y además transversal, ya que apostamos también a la formación de la juventud y de la familia, en donde, creemos, deben empezar a gestarse estas nuevas relaciones de equidad que pregonamos.

Entre los ejes transversales tenemos el cuidado del medio ambiente, la interculturalidad y pluriculturalidad, la articulación social. Cada uno de estos ejes se desglosa en disciplinas y contenidos, para los cuales buscamos formadoras y formadores solidarios a la causa para cultivar al equipo de Pytyvõhára, que son nuestras referentes educadoras con quienes se piensa y se diseña todo el proceso formativo de la Conamuri.

Las Pytyvõhára son compañeras responsables de desarrollar este programa de formación, pero adaptada y adecuada a la realidad de cada departamento. Ellas no son replicadoras, son formadoras. Son gestoras de su propio proceso de formación y a su vez posibilitan a otras compañeras ser sujetas protagonistas a partir del “conocer” para actuar en consecuencia.

Por eso, nuestra propuesta de formación es integral, “decir y hacer”, la coherencia entre lo que buscamos y lo que hacemos es un método que aplicamos en todas las fases del proceso educativo. Y no se limita sólo a cursos teóricos, sino a las otras dimensiones formativas como la organización, la movilización, el trabajo productivo e intelectual.

Hay un último eje más que es la evaluación constante y, en base a ella, el programa se va ajustando, teniendo en consideración, además, la coyuntura política del contexto y la realidad organizativa de las bases.

Por otra parte, tenemos procesos formativos más especializados, los cuales igualmente tiene estos componentes, como ser el curso de agroecología para jóvenes y ahora el de las familias promotoras agroecológicas con la metodología de campesina a campesina.

3. ¿Cómo ves el avance del trabajo de las Pytyvõhára en las bases, ahora que las compañeras indígenas están haciendo un buen aporte?

Los avances en materia de formación son lentos, pero perceptibles. Para empezar, debemos decir que el solo hecho de plantearse un programa propio en cuanto mujeres, ya fue un paso importante. Eso constituye de por sí un desafío al sistema patriarcal imperante en nuestra sociedad y al interior de nuestras organizaciones, pero por el contenido de nuestro programa, también es una confrontación al sistema capitalista, contra cuyas garras nos organizamos en solidaridad con otros sectores oprimidos de la sociedad para resistir y transformar.

Podemos mencionar muchos logros, nunca suficientes, pero logros al fin, y también podemos mencionar las dificultades y tropiezos, así como los desafíos que vamos encontrando en el trayecto de la construcción de un sueño: nuestra propia escuela de mujeres.

LOGROS:

- Tener un grupo estable de compañeras es ya un paso importante, en un contexto en que el machismo y la violencia hacia las mujeres han coartado la participación efectiva, activa de las mujeres en las organizaciones.
- Que estas compañeras se sientan seguras de sí mismas, con conocimientos y con capacidad de formar a otras compañeras es otro logro muy significativo.
- Asimismo, que las compañeras tengan un alto grado de compromiso, de militancia, que las lleve a recorrer la geografía nacional combatiendo la ignorancia, compartiendo los saberes, transmitiendo los conocimientos, impulsando la organización local de mujeres, jóvenes, campesinas e indígenas, movilizándolo al pueblo; son logros que en otros tiempos no se ha visto.
- La capacidad de presentar debates y propuestas con argumentaciones sólidas ante otras organizaciones y ante el Estado, son frutos de estos procesos formativos.
- Mujeres indígenas participando en diversos espacios de debates, tanto nacionales como internacionales, y con destacadas ponencias, son logros de los esfuerzos colectivos de formación y organización.

TROPIEZOS Y DIFICULTADES:

Muchas compañeras tienen limitaciones en la lectoescritura. Esto hace que el proceso sea un poco más lento; no obstante las Pytyvõhára desarrollan estrategias metodológicas novedosas y prácticas, de manera a llegar a la diversidad de realidades con que se encuentran en los departamentos. Aún nos falta sistematizar estas experiencias. Por otra parte la superficialidad del sistema educativo hace que las compañeras, aunque hayan egresado de la escolar básica o del bachillerato, inclusive, tengan muy bajo nivel de desarrollo en la comprensión lectora y el ejercicio de la escritura autónoma, destrezas que se están afianzando en el proceso de formación de la Conamuri con mucho éxito para sorpresa de las propias compañeras, que mediante la solidaridad mutua logran superar estas dificultades reconociendo un derecho más violentado, cual es el derecho a la educación y educación de calidad.

**DESAFÍOS:**

- Exigir educación del campo, para el campo, en el campo y para los pueblos indígenas, que parta de su realidad y que responda a las necesidades de esa realidad.
- Sistematizar y desarrollar estrategias metodológicas que combinen lectoescritura y oralidad, mundo rural, campesino e indígena y tecnologías nuevas, educación popular y comunicación para la libertad, conocimientos y saberes, tradición y ciencia.
- Desarrollo de procesos con grupos más estables, con un seguimiento más riguroso.
- Combinación con los diversos ámbitos de la lucha por la igualdad y por la justicia social.
- Mayor comprensión del desarrollo del capitalismo en el campo para poder enfrentarlo desde el conocimiento.
- Intercambios para afianzar conocimientos y experiencias.
- La lucha contra la violencia hacia las mujeres, que es una de las causas de la escasa participación y avance de mujeres campesinas e indígenas.
- Interculturalidad para avanzar en la alianza campesina-indígena.

4. En el programa de la Vocería de la Campaña de la Semilla, de un tiempo acá, han ingresado también los jóvenes varones. ¿A qué estrategia responde?

La apuesta de Conamuri hacia la incorporación de jóvenes varones en los procesos formativos y en las campañas a nivel local obedece a la esperanza depositada en que estos procesos generen nuevas relaciones de género y es en la juventud donde se construyen las mismas, con vistas a permanecer en la práctica organizativa. Es la convivencia cotidiana, más permanente y habitual donde cala o no lo aprendido. Por eso, las metodologías con la juventud son más vitales, como los campamentos, los intercambios, las prácticas, además de los cursos teóricos también.

Upéichante va'erã voi piko?



**Por Yvytũ Piro'ysã
y Rosa Luxemburgo**

“Kuña ndoúi va'ekue ko
mundo ári osufri haġua!”

“Ñande kuña organizada,
informada, ñadefende ñánde
derécho!”¹

¹ Frases analizadas en los encuentros de reflexión sobre la violencia hacia las mujeres.

En el Primer Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe (EFLAC), realizado en Bogotá (1981), surgió la propuesta de fijar el 25 de noviembre como un día de lucha, reflexión y denuncia de las diferentes formas de violencia que afectan a las mujeres, en recordación del asesinato, en 1960, de las hermanas Mirabal, activistas políticas de República Dominicana, bajo órdenes del dictador Rafael Trujillo. En esa ocasión, las feministas se comprometieron a impulsar en sus países la lucha por la erradicación de toda forma de violencia contra las mujeres, hecho que fue avalado por la ONU a partir de 1993.

En los 30 años de conmemoración del 25 de noviembre como fecha de lucha contra el sistema patriarcal, la Conamuri hace presencia levantando su voz a través de diversos actos políticos que giran en torno a los siguientes objetivos:

La sensibilización y concientización a la ciudadanía sobre la importancia de una vida sin violencia para las mujeres. Partimos de la idea de que debemos desnaturalizar la violencia que se ejerce hacia las mujeres en todos los ámbitos de la vida, en la familia, en la escuela, en los servicios de salud, en las mismas organizaciones, en los medios de comunicación, así como la que proviene de la iglesia o del mismo Estado, el cual muchas veces ejerce violencia, al no garantizar los mínimos derechos de las mujeres cuando éstas han sido afectadas por la misma. Cuando hablamos de desnaturalización nos referimos a un proceso de diálogo, de construcción conjunta, de reinterpretaciones sobre lo que es natural y no que es naturalizado.

Incidencia organizativa para el aumento de políticas públicas de prevención y atención a la violencia de género orientadas a las zonas rurales. Cabe mencionar que a nivel público no existen en las zonas rurales, tanto campesinas como indígenas, ninguna unidad especializada en la atención y prevención de mujeres víctimas de violencia. Consideramos que este hecho tiene sus bases en un modelo de Estado, por eso también queremos evaluar cuál es la actitud del actual Gobierno hacia la construcción de políticas reales; es importante, en ese sentido, analizar qué direcciones está tomando el Gobierno y reflexio-

nar acerca de si realmente avanza hacia la propuesta de construir un Estado que no responda a los intereses de una minoría.

La incidencia ciudadana sobre las instancias públicas responsables de garantizar respuestas adecuadas a las mujeres que sufren situaciones de violencia. Actualmente una de las principales preocupaciones de Conamuri gira en torno a las enormes trabas con las que se encuentran las mujeres que sufren situaciones de violencia, cuando deciden expresar sus demandas de atención. Por ello reflexionamos y delineamos acciones respecto a algunas preguntas tales como: ¿qué actitud tienen las instancias públicas frente a la violencia hacia las mujeres?, ¿qué propuestas políticas tienen para disminuir la brecha de desigualdad entre los hombres y las mujeres?

Estas propuestas de acción política se enmarcan en la Campaña Basta de Violencia contra las Mujeres del Campo, que está desarrollando Conamuri, en conjunto con la CLOC/Vía Campesina Paraguay.



LAS CAMPESINAS Y LOS CAMPESINOS DEL MUNDO DECIMOS

BASTA DE VIOLENCIA

CONTRA LAS MUJERES

V Asamblea Continental de las Mujeres del Campo CLOC/Vía Campesina

Las mujeres de la CLOC-VC alzamos nuestra voz, juntamos nuestras esperanzas, enlazamos nuestras iras, sumamos nuestras fuerzas, nos unimos en la lucha para combatir todo acto de violencia y discriminación contra las mujeres y establecer como de principio fundamental de nuestra lucha r "la igualdad de derechos y del respeto de la dignidad humana".

Desde la Campaña Internacional de la Vía Campesina por acabar con todas las formas de violencia contra las mujeres en el campo, la articulación de mujeres de la CLOC-VC hemos asumido el 25 de Noviembre, día de la No violencia contra las Mujeres, como una gran jornada de lucha y de enjuiciamiento en todos los ámbitos a sus ejecutores.

Reivindicamos con todas nuestras fuerzas, "el derecho a vivir y a crecer en un entorno seguro, pacífico y digno, donde la tierra y el derechos disfrutarla y trabajarla sea de todas y todos, donde la soberanía alimentaria y el buen vivir de los pueblos de cuenta de papel esencial para su consagración.

Es imperante hacer conciencia de que cuando nuestros derechos se ven amenazados o ignorados, nuestra obligación es el denunciarlo y romper el silencio, no continuar apartando la mirada u omitiendo la barbarie que genera las conductas machistas, políticas y económicas de una sociedad capitalista y patriarcal como la

que hoy impera en nuestro continente, no queremos ni debemos convertimos en cómplices de la violencia. Movilizándonos contra ella luchamos para erradicarla y para construir una sociedad fundamentada en la igualdad y la justicia.



Hoy 25 de Noviembre y en homenaje a las miles y miles de luchadoras golpeadas, encarceladas, asesinadas o despojadas de sus derechos, como lo establecimos en nuestra IV asamblea continental; nos comprometemos a continuar redoblando nuestra lucha y con más fuerza "Rechazar la arremetida ideológica capitalista y sexista que imponen los medios de comunicación corporativos, que se han convertido en voceros de los intereses del capital y de la derecha. Queremos una región y un mundo libres de todas las manifesta-

ciones de violencia, sea esta sexista, patriarcal, capitalista o imperialista".

Lucharemos sin cesar hasta que "Violencia contra las Mujeres" y las fuerzas combinadas del capitalismo y del patriarcado sean parte del pasado.

¡Basta de violencia contra las mujeres!

¡Mujeres del Campo luchando por la soberanía popular, por la justicia, la vida y la igualdad!

Otro estado de excepción en procura del EPP

El contexto en nuestro país no puede ser más ambiguo. Si por un lado, la unidad de los gremios y sindicatos que persiguen el bien común se hace sentir a través de las tímidas y tardías respuestas del Gobierno –como el aumento salarial para el funcionariado público o las mejoras en las condiciones laborales–, y también en la buena voluntad demostrada por el Ejecutivo para la recuperación de las tierras robadas al Estado paraguayo; por otro lado, el escenario es claramente repudiable, teniendo en cuenta, por ejemplo, el estado de excepción en los departamentos de Concepción y San Pedro y los recortes al presupuesto social que perjudican directamente a los beneficiarios del programa Tekoporã, a los usuarios de las unidades de atención primaria a la salud (APS), a los jóvenes que se están formando en el Servicio Nacional de Promoción Profesional (SNPP), entre otros, los cuales fueron aprobados por la Cámara de Diputados, con votos mayoritarios de partidarios del Unace, colorados cartistas y Patria Querida, para el año entrante.

Sobre el estado de excepción, Conamuri emitió un comunicado acerca de la postura militarista del Gobierno en los siguientes términos: “Por decreto presidencial, una vez más en lo que va del gobierno de turno, se declara estado de excepción sobre dos departamentos del país con alta presencia de organizaciones campesinas de larga trayectoria y reconocimiento de sus conquistas: Concepción y San Pedro. El pretexto, otra vez: el Ejército del Pueblo Paraguayo (EPP), al que se atribuye los últimos hechos de violencia en la zona de Horqueta. En esta oportunidad, la medida excepcional otorgada por la Constitución abarcaría el término de 60 días, tiempo que consideramos más que suficiente para sembrar el pánico en las comunidades y para instaurar el terrorismo desatado desde el Estado.”

“Los elementos de combate no otorgan, de por sí, paz a las comunidades. Con uniformados desplazándose

por las calles y restringiendo la libertad de las personas –además teniendo en cuenta los resultados negativos del anterior estado de excepción– el Gobierno de turno se equivocó, nuevamente, en dar pie a esta medida extraordinaria. Lo que creemos es que con esto se estará criminalizando, todavía más, la lucha social, ante una inminente persecución a líderes campesinos en el contexto de las reivindicaciones históricas y populares, como lo es el proceso de recuperación de tierras mal habidas llevado adelante por el Indert, con el respaldo de las organizaciones sociales”, se lee seguidamente.

Las mujeres han coincidido en su preocupación de que esta coyuntura favorezca a una inflación del Presupuesto General de Gastos en cuestiones que hacen a la seguridad pública y las fuerzas armadas, en tanto que esto significa una sustracción de los recursos destinados a gastos e inversiones sociales. “El tanque irá recorriendo alrededor de nuestras casas, pero en los hospitales no van a tener para dar ni una pastilla a nuestros hijos”, se lamentaron durante el Pre-Congreso de la Conamuri, que analizó esta situación con las directamente afectadas, las compañeras de la zona de Concepción y de San Pedro.

Hasta ahora, el único resultado visible del estado de excepción ha sido el miedo y el silencio de la población, pues ni siquiera el debilitamiento de las organizaciones de los departamentos afectados, ya que, de todas formas, se han realizado manifestaciones de protesta. Las casas cierran a tempranas horas y, apenas oculto el sol, la ciudad de Horqueta, por ejemplo, se vuelve fantasma, pues ya ni se celebran fiestas familiares. Porque en términos de reducir la criminalidad esto no ha cambiado: en narices de policías y militares, hace unos días, fue robado un camión blindado transportador de caudales, llevándose la sideral suma de 2 mil millones de guaraníes. Y el supuesto grupo guerrillero aparenta estar vivo y coleando.

galería de fotos



Mural de la Marcha Mundial de Mujeres, en la entrada del PRODEPA



Mística durante el Pre-Congreso de Conamuri

Se informaron sobre los avances y desafíos en el Pre-Congreso de Conamuri





Mujeres de Conamuri por la recuperación de tierras mal habidas.

Al menos
10.000 compatriotas
se juntaron en la marcha
convocada el 25 de octubre
último



Niños de la Comunidad
Cerro Poty, volviendo de
la escuela

Conamuri en la Coordinadora Nacional por la Recuperación de Tierras Malhabidas

La devolución de las tierras robadas al Estado paraguayo volvió a cobrar fuerza popular a través de las ocupaciones masivas dadas en los últimos meses. Un proceso que tiene como meta llegar a la ansiada reforma agraria integral que beneficie a todas y todos los paraguayos, como una forma de sacudirnos esta historia de usurpación y saqueo que se inició con la derrota en Cerro Corá, allá en 1870, y que fuera acentuada en la era stronista. Específicamente, se habla de la recuperación de cerca de 8 millones de hectáreas que fueron adjudicadas en forma totalmente irregular a particulares y empresas, muchas de ellas extranjeras, cuando los verdaderos propietarios son las familias rurales pobres.

Unas 60 organizaciones sociales, campesinas, indígenas, estudiantes, ONG, partidos y movimientos de izquierda se han parado frente al latifundio a través de la Coordinadora Nacional por la Recuperación de Tierras Malhabidas, de la que Conamuri y el pleno de la CLOC/Vía Campesina Paraguay forman parte. A través de este colectivo se pretende continuar el proceso que empezó con los casos de Antebi Cué (Concepción y Amambay) y Ñacunday (Alto Paraná).

Como primera medida, se ha convocado a una gran movilización que resultó ser bastante positiva: por lo menos 10 mil personas marcharon por las calles de Asunción exigiendo la devolución de las tierras y la justa distribución entre los considerados por la legislación como sujetos de la reforma agraria, además del procesamiento de los funcionarios públicos que permiten, desde la burocracia, el robo impune a los bienes del Estado, sobre todo Catastro Nacional y Registros Públicos, además de la Fiscalía, la Procuraduría General y la

Escribanía Mayor del Gobierno, entre otras instituciones, a cuyos miembros corruptos corresponde sumariar y enjuiciar.

Se entregó, así también, un documento a los tres poderes del Estado, reunidos en una Cumbre de Poderes que se realizó el marco de la movilización, el 25 de octubre. En este encuentro con las máximas autoridades del Gobierno, se extendieron cuatro pedidos: reglamentación de la ley de zona de seguridad fronteriza, la creación de una institución especializada que entienda en la cuestión de recuperación de tierras para el Estado paraguayo, replanteo de la mensura judicial en las fincas de Ñacunday y el saneamiento de las instituciones públicas.

Se logró que al día siguiente el Presidente Fernando Lugo firmara la vigencia de ley de fronteras, según la cual, está prohibida la venta de tierras a 50 km. de la zona de seguridad fronteriza a habitantes de los países limítrofes, es decir, extranjeros. Esto es un logro muy importante y hay que reconocer en él la victoria de la unidad de las organizaciones y movimientos que con su poder de convocatoria han sabido presionar a las autoridades hasta el punto de cumplir con los reclamos.

La Coordinadora Nacional por la Recuperación de Tierras Malhabidas tiene previsto un calendario de actividades inmediatas, como ser la coordinación de un seminario sobre la ley de fronteras, a ser desarrollado en Ciudad del Este (Alto Paraná), en fecha próxima a confirmar, y un llamado a movilización para una fecha también próxima a divulgarse.



COORDINADORA NACIONAL DE ORGANIZACIONES DE MUJERES TRABAJADORAS RURALES E INDÍGENAS

Montevideo 1420 entre Milano y Sicilia
 Telefax: (021)444 317
 E-mail: conamuri@gmail.com
 Skype: conamuri
 www.conamuri.org.py

Este boletín se publica
 gracias al apoyo de:
 Fund For Non Violence y
 el Centro Cooperativo Sueco



Equipo asesor: Perla Álvarez, Alicia Amarilla, Magui Balbuena, Julia Franco. Fotos: archivo de CONAMURI.
 Diseño y Diagramación: Silvia Sebillá. Coordinación y redacción: Diana Viveros